





Editorial

Alejandro Pérez-Duarte Fernandez¹ , Patrícia Rodrigues Samora² 

¹ ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara. Jalisco, México. *E-mail*: apdf@iteso.mx

² Pontifícia Universidade Católica de Campinas (PUC-Campinas), Escola de Arquitetura, Artes e Design, Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo. Campinas, SP, Brasil. Correspondência para: P.R. Samora. *E-mail*: patricia.samora@puc-campinas.edu.br

Cómo citar este artículo: Pérez-Duarte Fernandez, A.; Samora, P.R. Editorial. *Oculum Ensaios*, v. 22, e2517738. Doi: <https://doi.org/10.24220/2318-0919v21e2025a17738es>

En este segundo número de **Dossier Envejecimiento, Territorio y Ambiente** se presentan nueve trabajos, que se agrupan aquí en tres categorías según su contenido y que complementan las entradas temáticas observadas en el número anterior.

Dentro de la primera categoría de trabajos están los de **políticas públicas**. El estudio de Vaccaro, Martins y Gomes observa la dinámica del *Fundo de Direitos das Pessoas Idosas em Brasil*, un mecanismo que funciona en Brasil desde 1994 y que permite destinar recursos financieros aplicables a los municipios. Basándose en el rendimiento del fondo y en datos recientes, se observa una importante heterogeneidad territorial, ya que los estados del Sur y Sudeste concentran cerca de dos terceras partes del valor total movilizado en el año, lo que evidencia la necesidad de resolver cuestiones operativas, sobre todo en zonas con más necesidades.

El estudio *La integración de la planificación climática en la agenda de Ciudades Amigas de las Personas Mayores en América Latina: un debate necesario*, de Salvalaio, Rembiski y Álvarez explora la doble agenda actual de las ciudades: por un lado, la creación de entornos amigables con las personas mayores y, por otro, el compromiso con aspectos relacionados con el cambio climático. A partir de una lista de ciudades latinoamericanas que pertenecen a programas relacionados con estas dos líneas de trabajo, se extraen casos de estudio y se identifican desconexiones en aspectos que deberían trabajarse de forma coordinada, sobre todo en lo que respecta a la atención de la vulnerabilidad de las personas mayores frente a las olas de calor y situaciones similares.

La segunda categoría corresponde a la **movilidad urbana**, con cuatro trabajos. El primero, de Cerqueira y colaboradores, titulado *Movilidad de las personas mayores y estructura familiar*, explora la movilidad motorizada de las personas mayores dentro del área metropolitana de Belo Horizonte mediante la aplicación de casi 500 cuestionarios origen-destino, con el objetivo de identificar patrones. Entre otros resultados, se observa un número significativamente mayor de viajes por parte del grupo masculino, que disminuye más rápidamente conforme aumenta la edad, lo que pone de manifiesto una cuestión fundamental del envejecimiento latinoamericano: la necesidad de mantener la actividad laboral después de los 60 años.

El artículo *Los espacios públicos libres de ocio y las caminatas recreativas de personas mayores de 60 años*, de Demarco y Casarin analiza una base de datos que complementa otro artículo publicado en el primer número del **Dossier Envejecimiento, territorio y medio ambiente**, de Schmitt *et al.* (2024), y compara dos grupos de personas mayores en función de la distancia que caminan: aquellos que caminan más y los que menos. Al observar el entorno urbano de cada grupo, se identifican aspectos cualitativos derivados de la literatura, como la accesibilidad, el paisaje, la seguridad, la diversidad de usos del suelo, *etc.*, lo que corrobora la hipótesis de que, a mayor calidad del ambiente urbano, mayor es el incentivo para caminar.

La investigación *Caminos hacia la movilidad y la accesibilidad urbana: retos y percepciones de la tercera edad en la ciudad de Pelotas (Rio Grande do Sul)*, de Xavier y colaboradores, realiza un mapeo participativo y grupos focales en tres ciudades brasileñas para identificar aspectos relevantes para la caminata de las personas mayores. Se reconoce un fuerte arraigo al barrio, ya que, a pesar de los problemas (mantenimiento de las aceras, inseguridad, *etc.*), no desean mudarse, pues «no lo cambiarían por otro». Eso pone de manifiesto la importancia de la conexión emocional con el lugar en el envejecimiento.

La última categoría de trabajos se refiere a **estudios sobre vivienda**. Rachid y Bestetti revisan la literatura sobre el modelo del Senior Cohousing – término en la actualidad se ha adaptado al portugués como “Cohousing Sénior” –, y para ello utilizaron una amplia muestra elegida entre 11 bases de datos en encontrando 1.353 artículos publicados, de los cuales 72 fueron seleccionados para la revisión de contenido. La amplia cantidad de publicaciones indica que se trata de una forma de habitar ampliamente observada en los últimos tiempos, lo que demuestra que el modelo merece atención, sobre todo en América Latina, donde el número de estudios es reducido. Se lo señala como una solución de espacio doméstico que apoya la autonomía y reduce los costes operativos, pero también tiene la capacidad de ofrecer soporte socioemocional. No obstante, también plantea importantes desafíos, como las relaciones sociales.

El artículo *Vivienda multifamiliar vertical contemporánea: retos ante los cambios en el perfil de edad de la población*, de Bazzarella y Ramos busca diferenciar el nicho de mercado inmobiliario de viviendas en altura orientado a personas mayores mediante casi 100 cuestionarios. Los resultados muestran una preferencia por la cercanía a comercios, las plazas y las áreas verdes, y, en el interior, destacan aspectos de accesibilidad universal y confort.

El último de la categoría, titulado *Evaluación de la resiliencia de las viviendas frente a los impactos derivados del envejecimiento*, de Braga y Villa, aplica cuestionarios y realiza una observación directa en 11 viviendas del programa habitacional *Minha Casa Minha Vida (MCMV)* en Minas Gerais para evaluar la resiliencia de la vivienda frente al envejecimiento. Los resultados muestran aspectos que requieren atención especial, principalmente relacionados con la visión – iluminación, apertura de ventanas –; los desplazamientos – apertura de puertas, escalones –; y el control de la temperatura, entre otros.

Y cerrando el bloque, el escrito *Relaciones espaciales y ambientes sensibles en la vida cotidiana de las personas mayores con enfermedad de Alzheimer*, de Salarini da Rosa, Duarte y Damazio aborda un subgénero habitacional especializado en el Alzheimer y realiza un estudio etnográfico basado en los casos de cuatro mujeres en una institución de larga permanencia (ILPI). En un relato de gran sensibilidad, describen las relaciones espaciales y los objetos que potencian los recuerdos emocionales, y reconocen puntos nodales del espacio, como aquellos que favorecen los contactos

interpersonales o con la naturaleza. Estos aspectos deberían servir de base para una arquitectura más sensible a las necesidades de esta etapa de la vida, a la que todos aspiramos llegar.

Se espera, con este y el número anterior, poder abrir un debate amplio en Brasil – extensible a América Latina – sobre la urgente necesidad de entender que el envejecimiento ocurre de forma situada y que es imposible estudiar el fenómeno si no es al lado del hábitat, del territorio y del espacio. Un llamado dirigido a arquitectos y urbanistas.